

OBJETIVO: SALVEMOS A LA PERDIZ ROJA (V)

# La hora de los resultados

Exponemos ya los primeros datos preliminares, en este quinto artículo, sobre el proyecto con el que el Grupo Altube Garmendia apuesta por salvar e incrementar notablemente las poblaciones de perdiz roja en todos los cotos, fincas y terrenos cinegéticos en general que estén dispuestos a aplicar las soluciones necesarias.

TEXTO Y FOTOS: JUAN CARLOS GIL CUBILLO, NATURALISTA, ESCRITOR Y PRODUCTOR AUDIOVISUAL. PRODUCCIONES GLACIAR.

## REPRODUCCIÓN Y ESTRICTA SELECCIÓN

**1.** Entre finales de febrero de este mismo año -2018- fueron recogidas las primeras puestas de huevos de las parejas reproductoras de perdices rojas autóctonas del plantel que el Grupo Altube Garmendia tiene en sus modernas y sanitariamente cuidadas instalaciones al norte de Castilla y León. Ha sido un año muy lluvioso y con muchas precipitaciones en forma de nieve. Lo que imprime dureza, resistencia y gran selección aséptica natural por mayor ausencia de patógenos ambientales, gracias a los rigores climáticos. No obstante, las parejas reproductoras o ponedoras están separadas de dos en dos, un macho y su hembra, en bloques de jaulones sin ningún contacto con las demás. Las respectivas jaulas al aire libre disponen de una zona abierta con enrejado de alambre plástico en suelo y en el techo para evitar lesiones y no retener nada de excremento, manteniéndose ambos consortes totalmente limpios en todo momento, con unas patas rojas brillantes, impolutas y un plumaje espectacular. La otra mitad de la jaula, donde realizan

la puesta y donde se cobijan a voluntad, está cubierta salvo en la parte del doble suelo que sigue manteniendo el enrejado sanitario. Todo está muy cuidado y minuciosamente controlado a diario por los operarios, que continuamente recorren las rampas de recogidas de huevos. Sobre todo en esta época para evitar que las bajas temperaturas los dañen o los congelen.

**2.** Las parejas reproductoras proceden de los cotos de caza que Perdices Altube tiene para detraer ejemplares salvajes de perdiz roja autóctona. En lugar de abatirlas como presas de caza, destina un número elevado a la reproducción en cautividad. Todo el proceso está genéticamente controlado de principio a fin para no tener contaminación de cruces con ninguna otra variedad de perdiz -ni chucar, ni moruna, ni griega, ni pardilla, etc.-. Pero además de la selección en el campo de auténticas perdices rojas autóctonas (*Alectoris rufa*), el equipo veterinario realiza minuciosamente análisis de todos los ejemplares para obtener su mapa genético y confirmarlo con un estudio muy profundo, que en su día realizaron financian- ▶



do el proyecto y contando con varios doctores especialistas genetistas de la universidad, describiendo definitivamente las características propias de nuestra más pura raza de perdiz roja autóctona. Este paso, logrado con su propio impulso, fue muy importante para superar el grave problema al que se estaba llegando con criadores de todo tipo, granjas poco cuidadas, importaciones de ejemplares y huevos de países extranjeros, incluso criadores domésticos que se aventuraban a hacer cualquier reproducción peregrina de lo que les llegaba y conseguían soltar posteriormente al campo (todavía ese problema subsiste por falta de los correspondientes controles estrictos por parte de las autoridades y la Administración, y prohibición expresa de introducir en el campo especies alóctonas o sin las necesarias garantías genético-sanitarias)

El Grupo Altube Garmendia se dio cuenta de semejante aberración y recurrió a unos estudios e investigaciones muy rigurosas y serias por parte de los mejores científicos genetistas, y logró establecer el diagrama de las auténticas características de la pura raza de perdiz roja ibérica autóctona, y desde entonces sólo los ejemplares que con extracciones de muestras de sangre pasan dicha prueba rigurosa se les acepta en el plantel de parejas reproductoras. De este modo, el Grupo Altube Garmendia garantiza calidad física y pureza genética de todas sus producciones.

Todo el proceso de reproducción comienza en los parques de parejas ponedoras. Todas las perdices reproductoras han sido seleccionadas sanitariamente y genéticamente, examinado su mapa genético antes de ser incorporadas a la reproducción. Proceden de los cotos que tiene el Grupo Perdices Altube por toda España.



Los huevos son recogidos del plantel de ponedoras, y en una nave son seleccionados, desechando los demasiado grandes y demasiado pequeños según los estándares silvestres de tamaño habitual. Además son rechazados también todos los que presentan coloraciones blanquecinas. Se comercializan para alimentación.



Tras la selección se introducen en las incubadoras y después del período correspondiente se sacan de nuevo una vez que han nacido los pollitos.



Las bandejas de nacimiento pasan a una nave donde los operarios seleccionan los pollitos que muestran una actividad vigorosa.

**3.** Las bandejas de huevos recogidos de las ponedoras van cuidadas con todas las medidas de higiene a una nave totalmente aséptica donde hay que entrar con bata, pantalones, gorro, mascarilla y guantes, todo de equipo sanitario de usar y tirar, y sólo se puede pasar tras introducir el calzado en una bañera-alfombra con productos desinfectantes a la entrada. Todas las normas higiénico-sanitarias son de estricto cumplimiento tanto para los operarios como para cualquier eventual visita, muy restringidas o incluso prohibidas según a qué áreas del proceso se trate, para evitar posibles introducciones de gérmenes en la respiración, en el calzado o en la indumentaria, no obstante, en esta nave la atmósfera está controlada con un ambiente de humedad y temperatura constante, y aire limpio y filtrado asépticamente con ventiladores y extractores de forma continua. En la zona de incubadoras no entran más que uno o dos operarios, siempre con máscaras, y alguno de los veterinarios bajo idénticas normas, que son los mismos que ponen en marcha las máquinas que, automáticamente, mediante un sistema de paneles robots con ventosas y células detectores, seleccionan los huevos bajo unos parámetros muy concretos establecidos de forma rigurosa: huevos regulares de tamaño y pigmentación uniforme mimética idéntica a las más exitosas que prosperan en el campo, desechando automáticamente los huevos pequeños, los

grandes y los que presentan coloraciones pálidas, blanquecinas, azuladas, verdosas o cualquier irisado fuera de lo establecido para un mejor camuflaje del huevo en el entorno natural, lo que evita en las futuras parejas soltadas al campo que sus puestas sean fácilmente descubiertas por los depredadores oportunistas (no debemos olvidar que en la naturaleza se dan todo tipo de variaciones de color y es la vista de los comensales depredadores de nidos los que los descubren y eliminan con mayor frecuencia, ejerciendo así el proceso de selección natural).

**4.** Los huevos seleccionados por los robots se colocan directamente en las bandejas de las incubadoras, también máquinas de la más alta calidad y garantía de precisión y seguridad en el proceso de incubación, donde permanecen con los correspondientes volteos, a una temperatura y grado de humedad determinada, para concluir con éxito sin un solo fallo hasta la llegada de las eclosiones de los pollitos. Tras el tiempo predeterminado con absoluta precisión, nacen todos los pollitos a lo largo de tres días, miles de ellos casi



Pollito naciendo. Los últimos pollitos en nacer tardan unos minutos en secarse y empezar a correr.



Los vivaces pollitos son transportados a diferentes granjas que Perdices Altube tiene distribuidas por todo el territorio nacional, y son cuidados en naves aclimatadas con temperatura y humedad constante. En esta fase pasan un mes y después pasan a parques de vuelos que tienen una parte cubierta aclimatada y una amplia zona al exterior donde se pueden ejercitar y tomar contacto con los depredadores que acechan desde al aire o desde tierra, capturan aquellos que consiguen escapar por algún recoveco, aprendiendo todos los demás al observar la escena desde la protección de las mallas.

sincronizados. Los huevos que no eclosionan en ese periodo, muy pocos por cierto, son desechados en la siguiente nave, donde un grupo de operarios sólo cogen selectivamente los pollitos de las bandejas de nacimiento. Dejan los que no están erguidos piando y correteando vigorosos, como los más auténticos pollos nidífugos característicos de las aves terrestres.

El porcentaje de huevos no eclosionados o de pollitos malogrados es muy bajo, dado que ya se han ido realizando selecciones progresivas durante todo el proceso anterior, desde la genética de las ponedoras hasta los huevos que pasan los controles establecidos, no obstante también la naturaleza elimina a las crías y a cualquier ejemplar que nace o desa-



Gracias a la exuberante cobertura vegetal en primavera las perdices encuentran abundante y denso cobijo, lo que las protege de las rapaces con suma facilidad.



rolla cualquier defecto que le impida prosperar frente a las duras condiciones de la lucha diaria, segundo a segundo, en la competitiva vida salvaje. (Por ejemplo, nacer con más de tres días de retraso respecto al resto de la puesta supone retener la movilidad de todo el grupo de perdigones con su madre, lo que implica un mayor tiempo de exposición en el nido a los depredadores). En las bandejas de la eclosión apenas quedan media docena de pollitos incapaces de ponerse de pie o de estar secos y correteando a tiempo; el resto, por centenares, se muestran vigorosos, briosos y son pasados a las cajas de transporte directamente. Las llevan a otra nave donde permanecen un corto tiempo de espera con calor, humedad y luz infrarroja para que no tengan estrés, mientras son cargados en camiones térmicos con cabinas con aireación exterior o herméticas (según climatología) y condiciones asépticas.

**5.** Con el transporte a temperatura, humedad y ventilación controlada los distribuyen por varias de las fincas repartidas por toda nuestra geografía, donde pasarán a naves grandes cubiertas y aclimatadas durante el primer mes de vida. Después los pasan a otras naves que tienen zona cubierta y zona abierta en forma de amplios voladeros semejando espacios naturales con tierra, piedras, vegetación y arbustos idénticos a la naturaleza más salvaje. Hay que tener en cuenta que los voladeros se cubren con mallas elásticas de cordel trenzado suave y fino para que ceda sin lesionar cuando golpean contra ellas en algunos de los fuertes vuelos que realizan en el interior. A veces consiguen rasgar o encontrar puntos de fuga entre las uniones de los largos cosidos de las mallas, escapando algunos ejemplares ocasionalmente. En los voladeros al aire libre, muy importante, están asediados por rapaces silvestres de todas las especies,



Excepcionalmente hicimos una prueba de suelta a plena luz del día.



El guarda abrió las cajas de suelta una vez depositadas en el suelo.



Las perdices, aún siendo pleno día, salieron despacio y de forma muy precavida. En parte porque veían en el lindero al cámara que estaba grabando y fotografiando la escena.

desde águilas reales, calzadas, perdiceras, azores, halcones, milanos, etc., que acuden de todos los rincones para comerse a los perdigones ya grandecitos que consiguen escapar por algún recoveco de las mallas de vuelo, y cuyas muertes al aventurarse al exterior de la protección son la mejor enseñanza para los que rápidamente aprenden a replegarse en los matorrales en cuanto ven las siluetas de las rapaces en el cielo. Incluso algunos zorros y tejones merodeadores hacen lo mismo, patrullando la periferia de los voladeros para

aprovechar la oportunidad de atrapar y comerse a los fugados, ofreciendo idénticas enseñanzas a los que observan cobijados la escena de la lucha por la vida, sin duda aprendiendo y tomando buena nota, ya que en esa etapa temprana sus sentidos de percepción y sus cerebros son esponjas memorizando y asimilando todo lo que ven.

**6.** Entre uno y cuatro meses la mayoría, y hasta siete meses los más adultos (estos muy excepcionales porque toda la producción está vendida en las etapas anteriores), pasan

por diversos voladeros. Por razones higiénico-sanitarias dejan un mínimo de tres meses desalojados los locales, naves y zonas de vuelo (lo denominan descanso sanitario). Es una norma muy estricta, que cumplen a rajatabla con el fin de llevar a cabo fumigaciones y periodos de vacío asépticos para sanear perfectamente todos los lugares de cría. También por esta razón los parques de desarrollo y vuelos los tiene repartidos el Grupo Altube Garmendia por siete provincias distintas de nuestro territorio nacional, desde Castilla y León, Castilla-La Mancha y zona centro hasta incluso en la montaña del pirineo oscense, consiguiendo así unas calidades de perdiz con las que todos sus clientes muestran la máxima satisfacción, y no quieren ningún otro ejemplar de entre tanto caos desastroso como se dan en otros productores que están presentes en el mercado y hacen en no pocos casos más daño que resultados, además desprestigiando a los que trabajan con todas las pautas meticulosas, cuidando cada parte del proceso con la máxima calidad.



Los parques de vuelo tienen vegetación natural donde los pollitos pueden cobijarse o solearse a voluntad.

### SUELTA EXPERIMENTAL

Todo el proceso de suelta se realiza del mismo modo, con un método infalible de seguridad para las perdices, pero en este caso, para la presente temporada y dentro específicamente del proyecto que nos ocupa **“Objetivo: Salvar a la perdiz roja”** se ha adelantado tres o cuatro meses

a lo que suele ser habitual, es decir, la suelta en esta ocasión con dos mil perdices en un coto y otras dos mil en otro se realizó a principios de junio, en plena explosión primaveral con exuberante cobertura vegetal, con los pollos cuyos huevos fueron puestos en febrero y nacidos en marzo que han permanecido

desarrollándose en las instalaciones mencionadas. Se trasladan al lugar elegido en cajas de sueltas el día anterior a su puesta en libertad. La suelta se realiza de una forma muy rápida y efectiva. Se distribuyen siempre por la noche las cajas con unas quince perdices dentro, colocadas cerca de bebederos en oscuridad total. Se trasladan por el campo en una pick up y tras poner media docena por sitio elegido se abren las puertas y se abandona el lugar rápidamente. La hora de la suelta también es un detalle fundamental. Se hace a partir de las cuatro de la mañana, dos horas antes de amanecer. Por un lado, se evita así que los depredadores nocturnos tenga toda la noche para localizarlas, por otro, el movimiento y olor humano reciente les disuade de acercarse, y a su vez, las perdices en su interior no se mueven lo más mínimo hasta que empiezan las primeras luces, que es cuando salen muy despacito inspeccionando la zona con mucha precaución, no saltan estresadas como si se las soltara de día, eso ▶

podiera suponer una dispersión no deseada, aunque nunca se alejan demasiado.

Los pollos ya totalmente desarrollados y grandes, casi como perdices semiadultas, muestran ya una fortaleza completa e increíble. Si se coge una de las cautivas en la mano revolotean con tal energía que no hay quien las sujete, hacen daño los aletazos, hay que ser un experto para

## LOS POLLOS YA TOTALMENTE DESARROLLADOS Y GRANDES, CASI COMO PERDICES SEMIADULTAS, MUESTRAN YA UNA FORTALEZA COMPLETA E INCREÍBLE

que no consigan escaparse. Y cuando emprenden vuelo saltan como una torre hacia arriba una veintena de metros para orientarse y salen como un misil hacia el lugar que eligen, todo ello en décimas de segundo. No hay ninguna diferencia con las perdices más adultas y bravas del campo. Atraviesan un valle entero en menos de un suspiro y denotan que van a vencer a los cazadores más vigorosos y perdi-

**Ejemplares de la suelta, pululando ya por los majanos como las silvestres.**



**Todas las sueltas se realizan por la noche unas horas antes de amanecer para no dar oportunidad a los zorros, tejones, etc., a localizar las cajas de suelta.**

ceros en más de una ocasión, ya pueden estar los cartuchos bien cargaditos, yo creo que dejarán al avispero de perdigones atrás. (Como anécdota diré que en las últimas cajas colocadas para la suelta referida se hizo el alba y entre dos luces salió una perdiz al abrir las puertas, describiendo un ascensión con un vuelo posterior rectilíneo de asustar. El día anterior habían sido traídas de una granja a trescientos kilómetros y hasta la apertura estuvieron confinadas en las cajas, sin embargo su corazón y pulmones jóvenes y tremendamente vigorosos nos demostró que no hay ninguna diferencia con una salvaje que fuera sorprendida tras algún matojo. De hecho, dado su grado de alta selección, de minuciosos cuidados sanitarios, y de una alimentación excelente, probablemente superan a las propias silvestres.

## Y UN APUNTE FINAL

Personalmente al ver aquella demostración casual sólo pensé en las piernas, el corazón y los pulmones de los cazadores mejor preparados. Creo que deben echarse a temblar cuando Patxi Garmendia, dueño y director de Perdices Altube y promotor del presente proyecto, rete, como es su intención, a los mejores cazadores de perdiz nacionales y a los más escépticos a acudir a la gran cacería prevista. Reto y prueba que se hará este otoño, comprobando las perdices silvestres criadas en el campo que logren abatir y las soltadas en el presente proyecto que están marcadas con un sistema patentado para identificarlas sin ninguna posibilidad de duda. De todo ello iremos dando cuenta detallada en el siguiente número de **Federcaza**.